

## **SOLICITAMOS CANONIZAR AL PADRE HURTADO**

### **Carta a la Central Única de Trabajadores (CUT)**

**30 de abril de 1971**

El Año 1971, el Cardenal Silva fue Invitado por la CUT al acto del 1 de Mayo.

El Arzobispo respondió a la invitación, afirmativamente, con esta Carta.

Santiago, 30 de abril de 1971

Señor

**D. Nicolás López Suárez**

SECRETARIO DE ORGANIZACIÓN

CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES DE CHILE

Estimado amigo: La Central Única de Trabajadores de Chile ha tenido a bien invitarme, por su intermedio, a la conmemoración del Día Internacional del Trabajo.

Es un gesto que me honra y que agradezco, por lo que significa de aprecio y confianza. Estaré presente en la celebración, testimoniando así el mismo aprecio y confianza de la Iglesia para con el mundo del trabajo.

La Iglesia que represento es la Iglesia de Jesús, el Hijo del Carpintero. Así nació, y así la queremos siempre. Su mayor dolor es que la crean olvidada de su cuna, que estuvo y está entre los humildes.

Con profundo respeto saludo, en este Día, a los Trabajadores. Sus manos continúan el trabajo sagrado de Dios Creador. Su fatiga se suma a la Cruz salvadora de Cristo. Su unidad solidaria cumple admirablemente la Ley del Señor, que es llevar unos las cargas de los otros.

Les expreso, también, mi esperanza. La esperanza que brota del significado de este Día: que son los trabajadores mismos, en inquebrantable unidad, los principales protagonistas de su propio destino. Su participación responsable, la depuración de egoísmos, el afianzamiento de la solidaridad –rasgo distintivo del alma obrera- seguirán siendo las armas más eficaces, en esta lucha de los oprimidos por conquistar su lugar en la tierra.

Finalmente un anuncio. He querido expresamente reservarlo para este Día. Los Obispos de Chile hemos acordado solicitar a Su Santidad el Papa Paulo VI, la canonización del Padre Alberto Hurtado, fundador del Hogar de Cristo y apóstol incansable de la justicia social. La Iglesia chilena quiere así proponer como modelo digno de imitarse, a quien por fidelidad al Evangelio y con el mismo amor de Cristo consumió su vida al servicio y para la liberación de los oprimidos.

De este modo revalidamos, en el Día de los Trabajadores, nuestro más urgente deseo y deber: ayudar a construir una sociedad, en que nunca más el trabajo esté contra el trabajador, sino siempre el trabajo sea para el trabajador, y el trabajo esté al servicio del hombre, de todos los hombres y de todo el hombre. Reciba Ud. mi más cordial saludo de Pastor y amigo,

**RAÚL CARDENAL SILVA HENRÍQUEZ**

Arzobispo de Santiago